4 0 1 0

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LAS FERIAS,

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, EN VERSO Y PROSA,

LETRA DE LOS SEÑORES

BARRANCO Y OSSORIO Y BERNARD,

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SRES. CHUECA Y VALVERDE.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.º

1878.

LAS FERIAS.

LAS FERIAS.

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, EN VERSO Y PROSA,

LETRA DE LOS SEÑORES

BARRANCO Y OSSORIO Y BERNARD,

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SRES. CHUECA Y VALVERDE.

Estrenado con extraordinario aplauso en el Teatro del BUEN RETIRO en la noche del 3 de Julio de 1878.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1878.

PERSONAJES.	ACTORES
LA ROSQUILLERA	Srta. Peral.
PEPITA	Srta. Mateu.
UNA MAMÁ	Sra. Ferreti.
GITANILLA	Srta. Nuñez.
MADRE DE LA GITANA	Sra. Rodriguez.
NIÑA 1.ª	Srta. Pardiñas.
NIÑA 2.ª	Srta. N.
DON TORCUATO	Sr. Fernandez.
CHULO	Mazzoli.
PEPITO	Vidal.
CATALAN	Bosch.
EMPRESARIO 1.º	Parcero.
EMPRESARIO 2.º	Marron.
UN RIFERO	N.

Dos transeuntes, vendedores, coristas catalanes y paseantes.

Esta obra es propiedad de los Sres. HIJOS de A. GULLON, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de dichos Sres. HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa la parte de la calle de Granada, en el Prado, durante las ferias de Mayo. Á la derecha del espectador un barracon ó teatro, donde se supone se enseñan las figuras de cera. Á la puerta de este barracon habrá dos ridículas figuras grotescamente vestidas. Inmediatamente despues otro barracon con grandes cartelones, en los que se ven pintados algunas batallas de la guerra de Oriente. Á la izquierda y en primer término un puesto de rosquillas; en segundo el barracon de la mujer gorda. y en el fondo, varios puestos de ciferos, tiendas de quincalla. etc. Toda la escena engalanada con farolitos de colores, banderas y adornos de colores nacionales.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon se oye en la escena gran álgazara producida por las voces de los vendedores, y las diferentes músicas de los teatritos. Numerosas personas discurren por la escena.

MUSICA.

CORO.

Esta es aquella feria
tan anunciada

607784

en grandes cartelones
de cuatro varas.
¡Buena ha sido la idea!
¡Buena en verdad!
¡Esto es el *acabóse*!
¡Esto es *la mar*!

—

Aquí la mujer gorda
y el Tio Vivo
ofrecen á las gentes
sus atractivos;
allá fiestas diarias
bailes, conciertos,
carreras de caballos
y hasta de cerdos;
y muchos pabellones
de buen percal,
en donde es imposible
poder entrar.

—

Esta es aquella feria, etc.
(Cesan las músicas.)

HABLADO.

EMP. 2.° Aquí, á la mujer más gorda
que ha visto la humanidad!!
EMP. 1.° Á las figuras de cera!
Coleccion fenomenal!
Cinco perros por persona!
UNA VOZ. Hay á rëal, á rëal!
ROSQ. De yema, todas de yema.
AGUAD. Agua, lo mesmo que *helá*.
RIFERO. Á la gran rifa del mundo,
todos premiados están,
todos tocan, todos tocan!
ROSQ. (Á Empresario 1.°)
Claro! pus no han de tocar
si le han dado el puesto gratis.
EMP. 1.° Gratis!...
ROSQ. Claro! un concejal

que es pariente de su esposa
y la ha querido feriar.

EMP. 1.° Y la toca de muy cerca?

ROSQ. No sé de dónde será.

ESCENA II.

LOS MISMOS y el CHULO, éste saliendo del barracon de la mujer gorda.

CHULO. (Á la Rosquillera.)
Chica, no he visto en mi vida
mujer más finomenal!

ROSQ. Pus cómprale caramelos.

CHULO. Qué es eso... estás enfadá?...
—Si me gustas tú mas que ella
y remuchísimo más!...
Pero llevaba unas medias...

ROSQ. Á eso has ido tú... á tocar
la pierna de ese finómeno.

CHULO. Y qué ¿hay en ello algun mal?
si las toca todo el mundo...

ROSQ. Pus anda, vete á lavar
las manos.

CHULO. Ya están lavadas.

ROSQ. Así estuvieran cortás!

ESCENA III.

DICHOS y un grupo de gente rodeando á la GITANILLA y su MADRE.

CHULO. (Á Gitanilla.)
Olé! viva lo flamenco!

MADRE. Niña, venga una toná.

CANTO.

GITAN. Tu imágen miro entre sueños;
y sueño que tú me quieres,
y llorando—ay!— me despierto.

—

Bien hayan esas manitas,
que por caridad aplauden
á la pobre—ay!—Gitanilla!

CHULO. Olé! Venga de ahí!
ROSQ. Pus no lo tomas tú con poco calor!
CHULO. Todo el que tengo! Venga de ahí!
ROSQ. ¿Quieren ustedes oir un zapateado por todo lo alto?
TODOS. Si! sí!
ROSQ. Pues allá va. (Al CHULO.) Ponte gafas, si quieres oirme bien, chavó.

MÚSICA.

ROSQ. La que tiene la sal que yo tengo,
la que en tierra nació de Castilla,
—¿me ha entendido,
só chavala?—
igual sabe entonar una copla,
que frabica y que vende rosquillas.
Dempues que se ha muerto
la tia Javiera
no hay en Fuenlabrada
mejor rosquillera...
Ya saben ustedes
qué vendo y quién soy:
mi genéro es bueno
y á prueba lo doy.

Quien no acude en Madrid á la feria,
quien de noche no venga aquí al Prado,
—¡ponte gafas
para oirme!—
ó es que está muy enfermo ó que tiene
hasta el modo de andar empeñado.
Dempues que se ha muerto, etc.

HABLADO.

CHULO. (Á la Gitana.) Viva tu mare!

MADRE. Muchas gracias.

CHULO. Gracias, de qué?

MADRE. Que yo soy su mare.

CHULO. Su mare?...

MADRE. Y mire osté... de aficion, porque la chavaliya no sabe ná de eso de sorfa y demas prencipios de la musica!

ROSQ. Ya se conoce.

MADRE. Pus hágalo usted mejor!

ROSQ. Claro que sí!

CHULO. Que te calles, y no armemos jarana!

ROSQ. Pus hombre, carga con ella, si tan entusiasmado estás... que á mi ya me duele *listomago* de oirte.

CHULO. *To eso se armao* por la pierna de la mujer gorda.

ROSQ. Á mí?... Que esté flaca!...

CHULO. Naturalmente!...

ROSQ. Como que no me sobra coraje pa engordar... y todo lo que convenga!...

MADRE. No hay ninguno de ustedes que tenga dos cuartos?...

CHULO. *Miste*, dos cuartos no; pero lo que es interés por esta chica...

MADRE. Interés!... Eso dicía su padre y aluégo se las guiiló...

ROSQ. Pué que no *haiga* tenío padre!...

MADRE. Pues no lo tendría!...

CHULO. Pero sa perdío?...

MADRE. Más perdío que yo.

CHULO. Mire usted, me voy á buscar al padre de esa hija.

MADRE. Que no se cause usted mucho!

CHULO. (Á la Rosquillera.) Qué te pasa?

ROSQ. Quita de ahí, vago!... Que has tenido un reloj casi á la mano... y ná!...

CHULO. Pa qué lo quiero!... Si hace un siglo que me estás tu dando la hora!!!...

EMP. 1.° Eh! señores á las figuras de cera!

ROSQ. Si fueran de cera las personas!...
EMP. 1.° Ay! ya lo creo, no necesitaría yo comer!

ESCENA IV.

TODOS ménos GITANILLA y MADRE.

EMP. 2.° (Despues de dos golpes de bombo.)
Al fenómeno más grande
de la historia natural.
Aquí, que no hay trampa alguna
como podrán observar!
Vergüenza me dá, señores,
si he de hablarles con verdad,
decir el precio que cuesta
ver la mujer colosal,
la más alta y la más gorda
que existió en la humanidad!
Un real entre ambos sexos
y los niños medio real!
EMP. 1.° Aquí está Napoleon
y la entrega de Sedan,
y Adan y Eva, señores,
poco despues de pecar,
copiados de unos retratos
de un fotógrafo aleman,
que se marchó al Paraiso
con ese objeto no más.
EMP. 2.° Vergüenza me da decir...
ROSQ. Aquí de yema no mas!

ESCENA V.

LOS MISMOS, UNA MAMÁ con OCHO HIJAS.

MUSICA.

MAMÁ. Qué correr—qué calor,
y no hallar
quien las haga el amor.

NIÑAS. En busca—de maridos

vienen las niñas—con su mamá;
recorren—todo el Prado
con perentoria—necesidad.
Á todo el que—nos mira
correspondemos—sin vacilar;
pero los hombres—son tan ladinos
que no se dejan pescar.

MAMÁ.
Jesús que angustia!
Jesús qué afan!
Si no las caso
me han de matar!

NIÑAS.
Jesús que angustia!
Jesús qué afan!
Ocho maridos
donde estarán!

TODAS. Por Dios, san Marcos
por caridad,
oye los ruegos
de {su / mi} mamá.

NIÑAS. Ay! mamá!
ay! mamá!

MAMÁ. Hijas míás, no puedo ya más.

NIÑAS. Los pollos—más galantes,
finos y atentos—suelen llegar,
mas huyen—y se escaman
cuando pedimos—formalidad;
que asusta—á cualquier hombre
siete cuñadas—y una mamá,
que la familia—tan dilatada,
es una contrariedad.
Ay! mamá!
ay! mamá!

TODAS. Y no se dejan pescar!

HABLADO.

MAMÁ. Resueltamente, hijas mias,
aquí me quedo.

NIÑAS. Mamá!...

NIÑA 1.ª Sigamos otro poquito.

MAMÁ. No veis que no puedo andar!
Pasar el dia y la noche
en busca de un concejal

que os introduzca en la tienda
es una temeridad!

NIÑA 2.ª Pero si ya falta poco.

MAMÁ. Nada, no puedo!

NIÑA 1.ª Quizás
encontraremos un socio
del Círculo Comercial.

NIÑA 2.ª Ó de la tienda que han puesto
los disidentes, mamá.

MAMÁ. Disidentes! No señora.
Yo soy muy ministerial!

NIÑA 1.ª Pero si es el pabellon
de los ciento!

MAMÁ. Ciento? Cá!
No hay cien hombres en el mundo,
no, hijas mias, no los hay.
Ocho busco yo tan sólo
y no los puedo encontrar!!

NIÑA 1.ª No ves que no nos enseñas?
no vamos á sociedad.

NIÑA 2.ª No nos lleva nunca á nada!

MAMÁ. ¿Y dónde os he de llevar,
si no quereis ir al Pardo,
ó al Hospital general?

NIÑA 1.ª Vamos ¡tienes unas cosas!

NIÑA 2.ª Qué cosas tienes, mamá!

MAMÁ. Sí, cosas tengo yo muchas,
pero no tengo ni un real!
Ay! yo me muero, hijas mias.

NIÑAS. Qué tienes? Debilidad!

ROSQ. Aquí de yema, de yema,
como se pueden probar!

MAMÁ. (Ah!) Son de yema? (Coge una.)

ROSQ. Y sin mezcla!
Cuántas pongo?

MAMÁ. Á cómo van?

ROSQ. Á peseta cada libra.

MAMÁ. Y el cuarteron?

ROSQ. Á un real.
Naturalmente, señora!...

MAMÁ. Bien, pues puede usted mandar
medio cuarteron á casa

allí se le pagarán,
porque ahora no llevo suelto.

ROSQ. Jesús que casualidad!!

MAMÁ. (Qué gente tan ordinaria!!)

NIÑA 1.ª Vamos corriendo, mamá,
que por allí va Juanito
el del cuarto principal!

MAMÁ. Ah! sí! pues vamos.

ROSQ. (Qué tipos!)

NIÑA 1.ª Por allí, por allí va.

MAMÁ. Adios. Quedamos en eso...

ROSQ. Pus no tengo de quedar,
sentada, miste si quedo.

EMP. 1.° Já, já! no ví cosa igual!
Á qué vendrán á la feria?

ROSQ. Que á qué vienen? á cenar;
se ha comido una rosquilla...
Ya ve usted...

EMP. 1.° Es natural:
como usted las da de prueba.

ROSQ. Pero ya es mucho probar!

EMP. 1.° Haga usted lo que yo hago;
primero me dan un real,
y cuando ven las figuras
no tiene remedio ya!

ESCENA VI.

D. TORCUATO, EMPRESARIOS, *etc.*

TORC. Hallar entre tantas tiendas
lo que busco... hay para rato.
Señores, yo soy Torcuato,
hacendado en Alcobendas.
Víctima de negro ardid—
que aquí todo son miserias,—
me he venido á ver las ferias
que celebran en Madrid.
Tener buenas relaciones
supuse y más de un amigo,

mas solo verles consigo
en épocas de elecciones.
Dándome más de un mal rato
hoy por mi mal he sabido,
que no cumple el elegido
promesas del candidato.
En la época electoral
tenía siempre á don Gil
cortés y franco y civil,
cariñoso y servicial;
mas como ya nada valgo,
no he podido á don Gil ver
y tanto ha dado en correr
que tendré que echarle un galgo.
—Y don Gil?—No se ha vestido;
ya de dia se ha acostado.—
Vuelvo. Y don Gil?—Se ha marchado
sin decir á dónde ha ido.
—Ha vuelto?—No ha vuelto aún.
—Come en casa?—Me figuro.
—¿Vendrá á dormir de seguro?
—Eso, conforme y segun.—
Y buscando al buen señor
que aquí me ha dado una cita,
dejé en casa á mi Pepita
para ir más libre y mejor.
Pero en este empeño eterno
la paciencia ya he perdido:
todo Madrid he corrido,
que es correr todo el infierno.
Si tras de tantas contiendas
don Gil no acude á la cita
cojo esta noche á Pepita
y nos vamos á Alcobendas.
(Á Empresario 1.°)
Dígame usted, buen amigo,
¿sabe usted en dónde está
la tienda que ha puesto nuestra
Diputacion provincial?

EMP. 1.° Esta es la tienda que busca.

TORC. Tambien es casualidad...
Si en cuanto ví al centinela

así lo comprendí ya.

EMP. 1.° (Deteniendo á D. Torcuato, que va á entrar.)
Como es de beneficencia
cuesta la entrada un real.

TORC. Vaya, pues.
(Le entrega unas monedas.)

EMP. 1.° Esta no pasa:
es de plomo.

TORC. Voto va!...
tome otra.

EMP. 1.° Tambien es falsa.

TORC. Si me la acaban de dar.

EMP. 1.° Si, señor; se la habrán dado;
pero á mi no me la da.

TORC. Tome usted.

EMP. 1.° Si este es un perro
y mandado retirar...

TORC. Pues ¿qué haré con estas piezas?

EMP. 1.° Con las falsas? pues se va
á cualquier tesorería:
se las reconocerán,
y se las volverán luégo
partidas por la mitad.

TORC. Y á quién reclamar?

EMP. 1.° Al Nuncio,
que tal vez le atenderá.

TORC. Y cómo encuentro á don Gil,
diputado provincial
por mi distrito?

EMP. 1.° Allí enfrente
hace poco le vi entrar.

TORC. Cómo! Á ver la niña gorda,
él con su formalidad,
con su posicion, sus años...
pero en fin, vamos allá.

EMP. 2.° (Viendo acercarse á D. Torcuato.)
Nació en Mairena: de niña
se atragantaba al mamar:
tuvo dos amas de cria
y tres cabras ademas...

TORC. Sabe usted si un diputado?...

EMP. 2.° Creció con esto en edad,

y con tanta robustez,
que era ya fenomenal.
Hoy pesa cuarenta arrobas
largas, si ha cenado ya,
y treinta y nueve y diez libras
un poco ántes de almorzar.

TORC. Pero óigame usté: don Gil,
diputado provincial
por Alcobendas?...

EMP. 2.° De cierto
que está dentro: sólo un real
cuesta la entrada.

TORC. (Dándole una peseta.) Pues cobre.

EMP. 2.° Tome la vuelta.

TORC. ¿Serán
buenos estos perros?

EMP. 2.° Vaya!
sólo les falta ladrar.

TORC. Y en qué se conocen?

EMP. 2.° Mire:
los falsos son de metal
más negro; los buenos tienen
el rabo echado hácia atrás;
los falsos pesan muy poco;
los buenos pueden estar
de canto; los malos tienen
un cordoncillo infernal;
los buenos...

TORC. Sí, sí, enterado.

EMP. 2.° Los malos...

TORC. Vuelta á empezar.
(Se entra en la barraca.)

EMP. 2.° Los buenos son más sonoros,
y para última señal
los malos son todos, todos
los que te acabo de dar.

ROSQ. Rosquillas!

AGUAD. (Pasando.)
Agua y merengues.

ROSQ. Toda la gente se va
al salon, que está más fresco
y es más barato ademas.

EMP. 1.° Pero si no hay allí nada...
ROSQ. Que nada... vaya si hay...
toda la *cursilería*...
TORC. (Saliendo.) Qué manera de engañar...
Don Gil no estaba en la tienda!
ROSQ. Ay! su madre, qué gaban...
TORC. Las siete. Corro hácia casa,
donde aguardando estará
mi niña: malas noticias
son las que puedo llevar;
pero veremos los fuegos,
la iluminacion del gas
y la luz del Municipio,
que es lo que gratis nos dan
á todos los lugareños
cuando venimos acá.
UN TRANSEUNTE. (Á otro.) La Diputacion da el baile.
OTRO. Crees que podremos entrar?
TORC. La Diputacion han dicho...
no me cabe duda ya...
les sigo y de esta manera
podré á don Gil encontrar. (Váse.)

ESCENA VIII.

LOS VENDEDORES DE COSTUMBRE, PEPITA y despues PEPITO.

PEPITA. (Entrando.) Este debe ser el sitio! En su carta me decía que le esperase junto á la feria de ganados, y en tanto que mi padre buscaba al diputado provincial del pueblo, he huido de la fonda, conducida en alas de mi pasion. Recorriendo la feria he creido escuchar el mugido de unos bueyes y... mi corazon me ha dicho que no estaría Pepito lejos. (Sale al escenario como buscando.)
PEPITO. (Entrando: habla con media lengua y accionando abusivamente.) Seré pillin! Don Torcuato y Pepita se han venido desde Alcobendas á Madrid. Pepita á estas horas estará buscán-

dome, llena de amoroso afan, y yo... yo soy el más afortunado de los hombres y el más atrevido de los amantes. Oh! ella!

PEPITA. No me ha engañado la esperanza... Él!

PEPITO. Pepita! qué emocion!

PEPITA. Pasa gente?

PEPITO. Sí. Pero no tiembles... yo te protejo contra todo el mundo. Quién se atrevería á arrancarte de mis brazos? (La abraza.)

EMP. 2.° Vergüenza me da decir...

PEPITA. Poco á poco, Pepito; lo que es preciso es que nos casemos...

PEPITO. Eso es, que nos casemos.

PEPITA. Pero es que mi padre no consentirá en concederte mi mano.

PEPITO. (Suspirando.) Á todo me resigno por tu amor: no nos casaremos.

PEPITA. Y qué vamos á hacer?

PEPITO. Menos casarnos, ya que don Torcuato no quiere, todo lo que nosotros queramos.

PEPITA. Es que yo quiero que nos casemos.

PEPITO. Bien, mujer, bien.

PEPITA. Le hablarás?

PEPITO. Le hablaré.

PEPITA. Corramos entónces á buscarle, para que cese la ansiedad que sufrirá por mi tardanza.

PEPITO. No tengas tanta prisa... Mira ¿quieres que te convide á subir en el Tio Vivo? Quieres ver la niña gorda? las figuras de cera, los cuadros disolventes?

PEPITA. No, marchemos en su busca. Por aquí?

PEPITO. No, por ahí da en los ojos la luz eléctrica: por aquí, por aquí que hay ménos gente... si seré yo pillin! (Vánse por el fondo.)

ESCENA IX.

CATALAN, CHULO, ROSQUILLERA y EMPRESARIOS 1.° y 2.°

CAT. (Á Chulo.) Buenas noches.

CHULO. Buenas noches.

CAT. Puede usté darme razon

del mercado de animales?

CHULO. Oiga usté, ¡qué me sé yo!

ROSQ. Bien merecido lo tienes. (Riendo.)

CAT. No piense que es alusion!
Es que no veo...

CHULO. (Amenazándole.) De veras!

CAT. Hombre, no sea usté atroz!
Si vengo de Barcelona
donde hace un mes sólo el sol
alumbra un poco de dia,
si es que ya no se nubló,
porque lo que es por las noches
ni la boca de un leon!
Qué oscuridad tan tremenda!
Y, claro, me sucedió
que con la luz electríca
que han puesto en el torreon,
sa ma dañado la vista .
de una manera feroz!
Conque diga usted, amigo,
dónde está la exposicion
de los animales?

CHULO. Hombre,
lo que es esa se cerró,
pero expuestos están todos...

CAT. Ya lo creo...

CHULO. Y si pensó
divertirse...

CAT. Se ha enfadado?

CHULO. Enfadarme, no señor.

CAT. Es esa su novia? Díga... (Por la Rosquillera.)

CHULO. Creo que sí.

CAT. Pues me voy
á llamar á los coristas
que forman el orfeon
y á darle una serenata
porque vea quién soy yo.

CHULO. Armetido.

CAT. Pronto vuelvo.

CHULO. (Á Rosquillera.) Oye, oiste?

ROSQ. No que no!

CHULO. *Voy á darte* la gran música.

ROSQ. Y tocas tú el violon?
CHULO. Yo toco lo que conviene,
estás tú?
ROSQ. Calla, chavó!
RIFERO. Todos tocan, todos tocan!
ROSQ. Oiga usted, so morralon,
y á usté qué le va y le viene?
(Saliendo del puesto y con grandes voces.)
RIFERO. Á mí qué? Ni fa ni fo!
ROSQ. Pus se da un punto á la lengua
ú la coloca mejor.
RIFERO. Mire usted la...
EMP. 1.° Órden, órden!
ROSQ. La que?... acabe la ispresion!
CHULO. Javiera!!
ROSQ. Aparta! (Amenazándole.)
CAT. (Entrando.) Eh! órden!
ROSQ. Dé usté gracias al señor. (Por el Catalan.)

ESCENA X.

LOS MISMOS, CATALAN y CORO DE CATALANES.

CAT. Pero aquí no hay policía?
EMP. 2.° Policía *de ilusion*;
esa figura de cera.
CAT. Nada más?...
EMP. 2.° Nada más.
CAT. Oh!
En Barcelona tenemos
seis guardias y un inspector
junto á cada luz del gas
para que alumbre mejor.
Conque, vamos, mucho oido,
que principia el orfeon.
(Á la Rosquillera.)
Todo esto es por usted.
ROSQ. Pus estoy pa solfas yo!
EMP. 1.° Cómo se intitula el coro?
CAT. Cómo se intitula? *El Noy*
marchando para París
para ver la exposicion...

ó *música celestial.*
Conque, vamos, atencion!

MÚSICA.

La, la, ú...
la, la, ú...
Nasidos somos en Barselona,
qu'es u des pobles millors del mon,
coristas somos á voses solas
ca componemos el orfeon!
An Barselona gustamos mucho
y hay quien nos oye y es ya felís...
y estamos preparando
los badulitos para París.

—

Ay! cuando en los conciertos
nos oigan preludiar,
dirán allí los extranjeros
voto va á Reus!
ca bien que está.
Así es que por lo mesmo
sa puede traslucir,
si seguimos estudiando
el año que viene,
ú ántes
no se nos puede oir.

—

Con el barrete que es un pimiento
y la garganta que es un primor,
por todas partes donde pasamos
causamos mucho la admiracion.
Si las francesas nos ven el gorro
y oyen las voses del orfeon,
seguro nos entregan
sin más romanses su corazon.

HABLADO.

Todos. Bravo! bravo!

CAT. Eh! Que les ha parecido á ustedes?

CHULO. Que son ustés lo que se llama unos cantaores!

CAT. Esto es cantar! Lo demas diga usté que son castañas!

EMP. 1.° Y tienen ustedes mucho repertorio?

CAT. Muchísimo, muchísimo. Tenemos la alborada del mes de abril, con música de Clavé; despues la alborada del mes de mayo; pero, con música de Clavé; luégo la alborada del mes de Junio, tambien con música de Clavé; la alborada del mes de Julio...

CHULO. Y la alborada del mes de agosto!...

CAT. No señor, el agosto lo reservamos para hacerlo nosotros.

CHULO. Comprendío.

EMP. 1.° Y en qué se diferencian unas alboradas de otras?

CAT. En que de un mes á otro va creciendo la calor!

EMP. 1.° Ah!

CAT. En Barcelona gustan muchísimo. Es verdat que aquel es un pais... huuuuuh! Ustedes no han estado en Barcelona?

TODOS. No señor.

CAT. Pues hombres ¿en qué piensan que no van á Barcelona?

EMP. 1.° En nada.

CAT. Qué pais! Qué tiene que ver estos Praos, ni la Racoletos, ni els Castellanes, con la Rambla de Barcelona... que tieno dos filas de árboles... anda! Y entre un árbol si y el otro tampoco... lus del gas!!

CHULO. Qué dice este tio?

CAT. Pero me voy, que tenemos que ensayar un concierto para el estanco del Retiro.

EMP. 1.° Una alborada en el estanque?

CAT. No señor, *una burrasca*, y como es una cosa tan fuerte no se puede cantar en la tierra porque tremolarian las casas.

EMP. 1.° Pero no entra usted á ver á las figuras de cera?

CAT. Para figuras de cera... Barcelona.
Ah! señores, me olvidaba;
tendrán siempre un servidor,
calle de Tantarantana,
al volver por un canton,
una casa colorada,
que está frente á un mirador
de otra casa que está enfrente
y que mira siempre al sol.
Cuarto principal del centro,
escalera del rincon,
me tienen para servirle,
Conque, señores, adios!

CHULO. Viva Cataluña!!

TODOS. Viva!!

CAT. Mil gracias por la atencion!! (Váase.)

ESCENA XI.

LOS MISMOS, D. TORCUATO, entrando apresuradamente. Trae la levita llena de manchas de cera y con el pañuelo se limpia la frente.

HABLADO.

TORC. Pepita se ha marchado sola de casa, diciendo que iba en mi busca. He corrido medio Madrid... y nada. No la he podido encontrar. Malditas sean las ferias! Maldito sea Madrid!...

TODOS. Pero ¿qué le pasa?

MUSICA.

TORC. Recibiendo pisotones
y codazos sin parar,
las estrellas que yo he visto
no las puedo enumerar,
y al cruzar por la Carrera
y al mirar tanto farol
un recuerdo he consagrado

á Alcobendas y Chinchon.
Y ademas un ladron,
sin poderlo yo notar,
me ha limpiado los bolsillos
del chaleco y del gaban.

CORO. Qué inocente! Qué paleto!
Qué tio lila! Qué animal!
Este memo va á quedarse
por panoli sin un real.

TORC. Los faroles venecianos
incendiarse luégo ví
y sus lágrimas de cera
derramaron sobre mí.
Entre tantas apreturas
allí he visto una mujer
que entró en ellas de seis meses
y salió como de diez.
Que entre tal confusion
como habría por allí
otro nuevo alumbramiento
era fácil presumir!

CORO. Qué inocente! Qué paleto!
Qué tio lila! Qué animal!
Este memo va á quedarse...

EMP. 2.° Vergüenza me da decir!..,

TORC. El qué?

CORO. Que se queda sin un real.

HABLADO.

TORC. Desgraciado padre... Dios sabe dónde estara á estas horas mi Pepita, tan jóven, tan inocente y en medio de este Madrid.

CHULO. Por si acaso, ha perdido usted algo?

TORC. Sí señor, á mi hija... á la hija de mi corazon... usté no la ha visto?

CHULO. Hombre, cállese usté, que me parece que sí: aquí estuvo con su madre.

TORC. Con su madre... no es posible; si no la tiene.

CHULO. Ya me parecía á mí que no podía ser su madre aquella bruja; pero que era la hija no falla.

TORC. Tráigamela usted, y mi gratitud, mi reconocimiento...

CHULO. Se quié usté callar... pus interesao es muchacho... Javiera, yo pronto güelvo, dale al señor unas rosquillas pa que se entretenga.

TORC. Sí, póngame usté una librita. (La Rosquillera las pesa.) Mucho pesan. En Alcobendas llamamos á esto media libra.

ROSQ. Es que aquí á fuerza de sellarnos las pesas todos los meses, nos desgasta el Ayuntamiento el hierro.

TORC. Ya! ya! y cuánto es esto?

ROSQ. Dos pesetas tan solamente. Son de yema, misté, de la misma yema del santo.

TORC. Usté es parienta de la tia Javiera, la que se ponía en San Isidro?

ROSQ. La tia Javiera era mi tia, y yo soy su sobrina carnal de padre y madre, para servir á usté.

TORC. Qué más quisiera yo!

ROSQ. Decía usté?

TORC. Que es usté una muchacha muy bonita... pero muy bonita!

ROSQ. Oye usted! Me paece que están tocando á fuego...

TORC. No oigo nada.

ROSQ. Pues cuidao no le remojen las bombas!. .

ESCENA XII.

LOS MISMOS, CHULO, las DOS JITANAS.

CHULO. Anda, chavala, que aquí tienes á tu padre.

JIT. JÓV. Mi pare... (Á la vieja.) Es mi pare?

JIT. VIEJA. Ha pasado tanto tiempo que no le reconozco mayormente.

TORC. Hombre, usté quiere burlarse de mí? Mi hi-

ja es una jóven rubia y ésta es una flamenca por todo lo alto.

CHULO. Y qué sé yo... Esta buscaba á su padre y usté á una hija... y creí...

JIT. VIEJA. (Á Torcuato.) Ya que nos has hecho venir, quiés que te diga la buena ventura, cara é sol? Quiés que te diga lo que te está atormentando ese pechito y la presonilla que te acaba de flechar con sus clisos?

TORC. Quiero que me dejes en paz.

CHULO. (Acercándose a D. Torcuato y quitándole el reló, mientras finge apartar á las jitanas.) Claro! Dejar al hombre, ya que no es vuestro pariente.

ROSQ. Sí, sí, dejarle, dejarle... que es un barbian que no piensa en más mujeres que en su hija.

TORC. Sí, busquemos á Pepita, que ya es tarde y... (Echando mano á la cadena del reló.) Me han robado el reló!

CHULO. Claro! Como que hay tantos tomaores en Madrid!... Música! Música!

TORC. Pero aquí no hay policía?... (Dirigiéndose á la figura de cera.) Señor municipal, señor municipal...

EMP. 1.° Aquí verán ustedes el mérito de mi coleccion, que toman á mis figuras por personas de carne y hueso.

TORC. Es de cera!

ESCENA XIII.

DICHOS, MAMÁ y NIÑAS.

MAMÁ. Nada, deliciosa feria.
No hemos visto un concejal,
Y esto en Madrid, qué miseria!!
Pues qué harán en Fuencarral?
Y para colmo de males
traigo una nueva bonita,
la de que unos criminales

preparan la dinamita.
TORC. Será verdad?
EMP. 2.° No es posible.
EMP. 1.° Vamos á cerrar las tiendas.
MAMA. Y habrá una escena explosible.
TORC. Marchémonos á Alcobendas.
Huyamos sin dilacion
de estas ferias infernales.
(Suena un cohete: asombro general.)
CHULO. Caballeros, si esos son
los fuegos artificiales!
TORC. El artificio es un juego,
ninguno piense en huir,
y lo que harán allí luégo
lo van ustedes á oir.

MUSICA

TORC. Lo primero es un cohete
que se pierde en el cenit...
ris!
y á éste siguen otros varios,
que sonando van así:
ris! ris!
CORO. Lo primero es un cohete, etc.
TORC. Luégo una rueda
fenomenal
gira con grande
velocidad;
y al movimiento
de rotacion
óyese alguna
detonacion.
Ris! Pom!
Ris! Pom!
CORO. Luégo una rueda, etc.
TORC. Y entre el estruendo
vénse lucir
grupos graciosos
de luces mil,
hasta que el fuego

cediendo va
y más despacio
la hace girar.
Ras! Ras!

CORO. Y entre el estruendo, etc.

TORC. En seguida el polvorista
se dirige muy formal
á prender fuego al castillo,
que es el árbol principal.
Y en aquella apoteosis
se dibuja con primor
la Giralda de Sevilla
ó las Ventas de Alcorcon.
Salen mil bengalas,
muchas culebrinas,
muchos imperdibles,
muchas carretillas,
y para que acabe
esta diversion
más de mil cohetes
salen de un cañon!

CORO. Salen mil bengalas, etc.

ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS, PEPITO y PEPITA.

PEPITO. Cielos! Don Torcuato aquí.

TORC. Pepito...

PEPITO. Escapar quisiera.

TORC. ¿De dónde vienes, tronera?
¿Dónde está mi niña, dí?

PEPITA. Papá!

TORC. Al fin has parecido
y al lado de este tunante.

PEPITA. Pero, papá, si es mi amante.

PEPITO. Y quiero ser su marido.

TORC. No me consigue ablandar
ese marital arranque...
Donde fuístes?

PEPITA. Al estanque.

PEPITO. Á ver al cerdo nadar.

TORC. En fin, su mano te entrego...
(Ap.) Al cerdo... ¿qué porquería!
PEPITO. Pepita... Pepita mia! (La abraza.)
TORC. Eh... muchachos... eso luégo!

MUSICA.

TORC. Como en boda las comedias
suelen siempre concluir,
el sainete aquí se acaba
de las ferias de Madrid.
CORO. Como en boda las comedias, etc.

(Cae el telon.)

UMENTO Á LA ADICION DE 13 DE ABRIL DE 1878.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.			
a más preciada riqueza.....	1	D. Franc. Flores García.	Todo.
levar la corriente.....	1	F. Flores García.....	»
na palabra empeñada.....	1	M. Baquero.....	»
Al santo, al santo!.....	2	M. Echegaray.....	»
urarse de mal de suegra.....	2	M. Vallejo.....	»
l Doctor Diógenes.....	3	Sres. José Zorrilla y Luis Pacheco.....	»
l yerno del señor Manzano.....	3	E. Carbou y Ferrer y J. M. y Santiago.	»
ZARZUELAS.			
Los duelos con pan son menos.....	1	Sres. Povedano, Granés, Prieto.....	L. y M.
as ferias.....	1	Borranco y Ossorio y Bernard.....	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, números 18 y 20.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.